

GIUSEPPE VERDI

El más representativo de los autores de ópera es Verdi.

Verdi nace en Italia el día 10 de Octubre de 1813. Dada la humildad de sus padres, un comerciante llamado Antonio Barezzi decide pagar los estudios musicales del joven Verdi, quien se casará con la hija de éste: Margharita Barezzi.

*Los jóvenes esposos se trasladan a vivir a Milán. Allí estrena su primera ópera: **OBERTO, CONDE DI SAN BONIFACIO**.*

En 1839 muere su esposa. Más tarde conoce a una cantante llamada Giuseppina Strepponi con quien comparte el resto de su vida. Ésta muere en 1897.

Funda en Milán una casa de reposo para músicos jubilados donde es enterrado tras morir el 27 de Enero de 1901. Sus restos descansan junto a su última esposa.

ÓPERA DE AIDA

Libreto de A. Ghislanzoni y C. du Locle, inspirado en un texto de A. Mariette Bey. Estreno en el Cairo, 24 de Diciembre de 1871. Esta ópera se divide en cuatro actos en los cuales se dividen a su vez en dos cuadros cada uno menos en el tercer acto que no tiene cuadros.

Personajes:

Aída: esclava etíope, soprano lírico–spinto o dramática.

Amneris: hija del faraón, mezzosoprano dramática.

Radamés: guerrero egipcio, tenor lírico– spinto dramático.

Amonasro: rey de Etiopía, barítono dramático.

Ranfis: sumo sacerdote, bajo.

Rey de Egipto: bajo profundo

Lugar: Menfis y Tebas.

Época: Imperio Nuevo

ACTO 1

Cuadro 1: sucede en el palacio real de Menfis. Ranfis cuenta a Radamés que se va a elegir al jefe supremo de las fuerzas egipcias para luchar contra los etíopes.

El guerrero desea ser nombrado para que al regresar victorioso, el rey le permitiera casarse con Aída.

Amneris intenta saber los planes de Radamés por temor que el militar ame a otra.

Cuando aparece Aída, se da cuenta de que ambos se quieren pero ella intenta disimular sus celos.

El rey y su séquito y proclama como jefe a Radamés.

Todos se encaminan al templo de Ptha para la consagración menos Aída que piensa que el triunfo de Radamés equivaldrá a la derrota de los suyos, de su padre, el rey de los etíopes, quien solo quiere liberarla. De pronto comprende que al mismo tiempo Radamés puede morir en la contienda. Al final, implora la piedad de los dioses ante la triste situación.

Cuadro 2: Sucede en el Templo de Ptha en Menfis.

Las sacerdotisas y sacerdotes invocan la ayuda del dios para que los egipcios salgan victoriosos. Luego Ranfis inviste a Radamés con las insignias de jefe del ejército.

ACTO 2

Cuadro 1: Sucede en la sala privada de Amneris en el palacio de Tebas. La princesa se atavía para recibir a Radamés que regresa vencedor. Cuando aparece Aída, Amneris se dispone a averiguar el secreto de la muchacha. Tras decirle que los suyos se han perdido, añade de que Radamés ha muerto.

Luego afirma que vive. La pobre esclava ya no puede ocultar sus sentimientos. Amneris, con todo el poder de su casta le dice que tiene por rival a la hija del faraón. Luego la obliga a asistir a la recepción de Radamés.

Cuadro 2: Sucede en la puerta de entrada de la ciudad de Tebas. El pueblo se agolpa para recibir a los triunfadores. Aparece Radamés rodeado de guerreros. El rey lo abraza y promete darle lo que le pida. Luego Amne-

Ris le corona. Radamés ruega que, antes de formular su deseo, se presente lo vencidos. A la cabeza de ellos entra Amonasro. Aída no puede reprimir un grito. Todos se dan cuenta de que se trata de su padre. Rogándole que no descubra su rango, Amonasro narra la derrota y añade que el rey de los Etíopes ha muerto. Luego le pide clemencia al faraón. Todo el pueblo se une en la plegaria menos los sacerdote, quienes se oponen abiertamente a esta compasión. Radamés entonces formula su deseo: que to -

Dos los etíopes queden libres. Ranfis interviene y dice que Aída y su padre deben de quedarse de rehenes tras acce -

Der a esta aspiracion, el rey le concede al guerrero la mano de Amneris; Radamés, sin embargo, no esta dispuesto a cambiar a Aída por el trono y el poder. El pueblo entona un canto de alabanza, mientras los principa

les personajes expresan sus sentimientos particulares.

ACTO 3:

Entrada del templo de Isis junto al Nilo. Mientras las sacerdotisas invocan a la diosa, llega Amneris acompaña-

Da de ranfis. Ambos vienen a rogar el beneplácito de la diosa a la unión de la princesa y Radamés. Al poco rato aparece Aída, quien se ha citado en este paraje con su amado. Mientras le espera, piensa que no volverá a ver más a su tierra. Oye un ruido: es su padre; éste le comunica que lo Etíopes están de nuevo en pie de guerra.

Sin embargo solo Radamés conoce el pasadizo secreto por donde los egipcios invadirán su país. Luego le exige a Aída que obtenga el nombre del lugar. Aunque la mucha-

Cha se opone termina por aceptar papel tan indigno. Al oír que Radamés se aproxima, Amonasro se oculta. La muchacha espera a su amado sin alegría y le hecha en cara su próximo enlace con la princesa. El guerrero le dice que tiene otro plan: tras volver a vencer a los Etíopes, le pedirá al faraón que le permita casarse con Aída; Ésta le responde que su única esperanza está en huir. El hombre se deja convencer por tal idea. Cuando Aída le pregunta por donde escapan, Radamés le responde que por el mismo sitio por el que lo Egipcios van a invadir Etiopía. Cuando pronuncia el nombre del lugar, surge Amonasro. Radamés se cree traicionado, mientras Aída y su padre tratan de convencerlo de que ha obrado y le confiesan su rango. A los gritos del guerrero, acuden Amneris y Ranfis; éste, le denuncia como traidor. Mientras los soldados lo apresan, Aída y su padre huyen perseguidos por otros guardianes.

ACTO 4

Cuadro 1: Sucede en el salón del palacio real. Amneris espera que los sacerdotes llamen a Radamés para juzgarlo. Cuando éste aparece le cuenta que Aída ha huí –

Do y su padre a muerto, y le ofrece la libertad si renuncia a ella. Radamés prefiere morir a tal cosa. Se inicia el juicio a puertas cerradas. Ranfis le pide a Radamés que se disculpe, pero el guerrero se mantiene callado. Mientras tanto, Amneris siente que remuerde la conciencia, pues ella es la culpable de todo; termina por acusar de cruel a la casta sacerdotal. Cuando se pronuncia la sentencia de que Radamés morirá sepultado vivo, la princesa maldice a todos los jueces.

Cuadro 2: Sucede en el subterráneo coronado por el primer piso del templo de Ptha. Radamés acaba de ser sepultado vivo. De pronto, el joven descubre una sombra que se arrastra. Es Aída, quien ha decido morir al lado de su amado. Mientras la pareja se despide de la vida, Amneris, en el piso superior, invoca el perdón para su errado amor.